

## 9.4 LAS CONSECUENCIAS DE LA CRISIS: LA GRAN DEPRESIÓN

Las consecuencias económicas de la crisis fueron el caos monetario y la parálisis del comercio internacional. Pero mayor importancia tuvieron las consecuencias sociales, como el paro, o las políticas, como la crisis de la democracia.

### EL HUNDIMIENTO ECONÓMICO

El **sector industrial** fue el más alterado por la crisis. La producción industrial en el mundo descendió casi un 40% entre junio de 1929 y julio de 1932. Nunca se había conocido una caída tan importante.

Las industrias más afectadas fueron la siderúrgica y la dedicada a la fabricación de bienes de consumo no imprescindibles, como los automóviles, cuya fabricación se redujo a menos de una tercera parte en tres años.

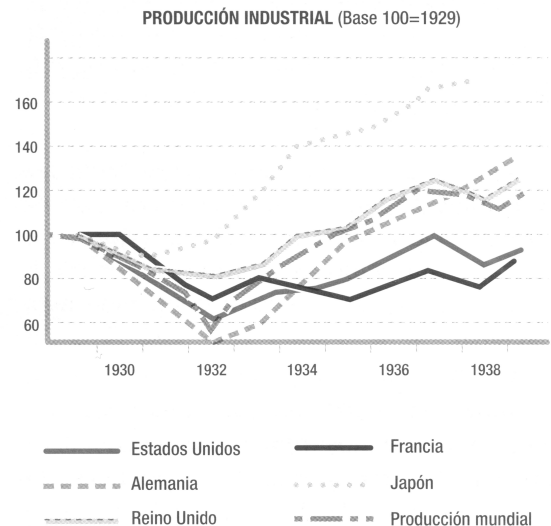
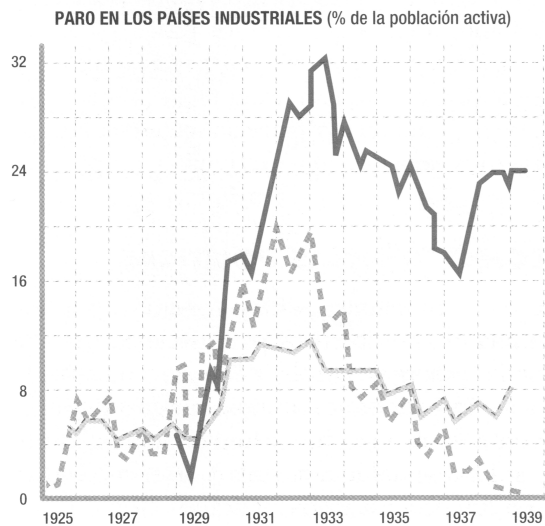
La crisis también se manifestó, como ya hemos visto, en el **sector agrario**, no tanto por la caída de la producción, cuanto por el total hundimiento de los precios y el descenso de la demanda. Los precios agrícolas disminuyeron en Estados Unidos en un 57% entre 1929 y 1932. La caída del poder adquisitivo de los habitantes de las ciudades se

tradujo en la reducción del consumo, incluso de alimentos. La ciudad arrastró al campo a la ruina. Las acciones desesperadas de los campesinos destruyendo sus cosechas contrastaban con la penuria en la que vivían millones de familias.

El **comercio internacional** había sido durante el siglo XIX y primeros años del XX uno de los motores del crecimiento económico. Durante los años veinte, se había desarrollado más lentamente. Pero esto no fue nada comparado con la reducción que conoció durante los años treinta. La disminución de la actividad económica y del consumo, así como las dificultades monetarias explican la quiebra general del comercio mundial.

Esta crisis se vio favorecida también por el endurecimiento de la competencia y por la aparición de dificultades al libre tránsito. Los Estados recurrieron al **proteccionismo**

*El desempleo creció en la misma medida en que descendió la producción industrial y fue el principal síntoma de la crisis económica y social.*



como una forma de defender la producción propia frente a la competencia externa. La elevación de los derechos aduaneros, las cuotas para la importación de determinados productos o el control de los movimientos de capitales se convirtieron en armas contra el desarrollo comercial.

Ya en 1930, Estados Unidos abrió la guerra de intercambios con el arancel Hawley-Smoot, que elevaba las tarifas de entrada de productos extranjeros. El Reino Unido, histórico defensor del libre comercio, adoptó medidas similares en su mercado imperial a partir de finales de 1931. Por doquier los países aumentaban los aranceles, ponían cuotas a las importaciones o, como Alemania o Italia, cerraban sus mercados al exterior.

### EL CAOS MONETARIO

La defensa de los intereses nacionales llevó a la destrucción del sistema monetario internacional. A partir de 1931, se fueron creando **zonas monetarias separadas**, lo que acrecentó la inestabilidad de los cambios y propició auténticas **guerras monetarias**. La zona de la libra esterlina fue la primera en constituirse. En septiembre de 1931 el Gobierno británico renunció, como ya sabemos, a la convertibilidad de su moneda ante la imposibilidad de atender las peticiones de cambio de libras por oro. Inmediatamente se produjo una devaluación de esta moneda, a la que siguieron la de cuarenta monedas más.

Algunos países europeos, como Francia y Alemania, intentaron medidas para corregir esta situación, pero todas ellas fueron, en la práctica, infructuosas porque suponían la parcelación de la actividad comercial internacional.

Ante la crisis, el egoísmo de los países se impuso a la solidaridad, lo que no hizo sino agravarla. Los años treinta estuvieron marcados por la yuxtaposición de políticas nacionales frente a la crisis mundial.

### CONSECUENCIAS SOCIALES

La crisis supuso la destrucción masiva de puestos de trabajo en la industria, extendiéndose más tarde a los demás sectores económicos.

La repercusión social del paro fue especialmente grave ante el escaso desarrollo de los sistemas de protección social. Los países que habían establecido con anterioridad algunas medidas protectoras (Reino Unido, Alemania...) tuvieron grandes dificultades para atender a los costes sociales derivados del paro masivo. El **desempleo prolongado** suponía, por tanto, verse abocado a la **miseria**. La mendicidad, los asilos de noche, los comedores de caridad se multiplicaban en unos países acostumbrados a la abundancia y aterrados ante una situación que no comprendían.

El **contraste entre ricos y pobres** era cada vez mayor, y las diferencias entre los que conservaban el trabajo y los que lo habían perdido eran enormes, ya que para estos últimos el poder comer constituía un verdadero problema. La miseria resultaba difícil de entender cuando en el campo se destruían parte de las cosechas. La sensación de injusticia aumentaba a la vista de quienes se encontraban al abrigo de los efectos de la crisis: los funcionarios con un empleo estable, los ahorradores que con los precios a la baja veían subir el valor real de sus rentas, los jubilados que tenían aseguradas sus retribuciones... **La crisis parecía cebarse en los agentes sociales más activos** y emprendedores y favorecer a los más pasivos.

### CONSECUENCIAS POLÍTICAS

Las primeras medidas tomadas por los respectivos Gobiernos para hacer frente a la crisis fueron, en general, un claro fracaso, lo que produjo un fuerte descontento popular, propiciando graves enfrentamientos sociales. La ineficacia mostrada por el sistema se convirtió en un peligro para los Gobiernos y



para el mismo sistema democrático. Las ideologías antiliberales y anticapitalistas adquirieron numerosos adeptos; por la izquierda, el socialismo y, especialmente, el comunismo; por la derecha, las tendencias autoritarias pero, sobre todo, los fascismos. Los extremistas reclutaban a sus militantes y simpatizantes entre las víctimas de la depresión: obreros parados, agricultores, clases medias arruinadas o sin empleo. Pero también los intelectuales se alinearon en las posiciones opuestas al sistema, sobre todo en la extrema izquierda.

El balance político final fue muy negativo para los regímenes parlamentarios. **El autoritarismo se impuso en numerosos países** europeos y latinoamericanos. Las formas más brutales de dictadura, los fascismos, se extendieron por Europa. Por su parte, la izquierda, después de años de duros enfrentamientos internos, adoptó una política de compromiso con los poderes establecidos para intentar frenar la expansión del fascismo. Ejemplo de esta nueva posición fue la constitución de los Frentes Populares a partir de 1936.



*Encuentros de jóvenes nazis. Desde 1935, las Juventudes Hitlerianas agrupaban a seis millones de adolescentes y jóvenes entre diez y veintiún años.*